Mi vida en un respiro

by Risu-chan xD

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-12-24 03:11:33
Updated: 2015-12-24 03:11:33
Packaged: 2016-04-27 11:36:36
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 5,010
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La rubia sonriÃ³ levantÃ¡ndose y avanzando hasta Ã©l descalza a depositarle un beso rÃ¡pido en los labios y salir de su habitaciÃ³n no sin antes hacer un comentario. AU modern.

Mi vida en un respiro

_**=Mi vida en un respiro=**_

Nunca olvidarÃ¡ aquel dÃ-a. Nunca olvidarÃ¡ la lecciÃ³n, o mÃ¡s bien, lecciones aprendidas. No esperaba entender esas simples cosas de la vida de una manera tan cruel e insensible, de una manera que lo hizo cambiar de por vida. Que lo hizo ser tan diferente, actuando como debiÃ³ haberlo hecho.

Aquella maÃ±ana se levantÃ³ pesarosamente de su cama cuando la alarma no dejaba de sonar, Astrid no la apagarÃ-a hasta verlo levantado y asÃ- fue. La vio darse la vuelta aun enredada entre las sÃ¡banas y riÃ©ndose por su rostro somnoliento donde apenas y abrÃ-a los ojos, y eso que las cortinas seguÃ-an cerradas.

â€” Por favor Astrid. Ya me levantÃ©.

â€” Solo me aseguro.

Un momento despuÃ©s y ella se sentÃ³ en la orilla de la cama, acomodÃ¡ndose la blusa de su pijama que tenÃ-a todo chueco y apagando la alarma.

â€” Esto lo hago sÃ³lo por ti My Lady.

La rubia sonriÃ³ levantÃ¡ndose y avanzando hasta Ã©l, descalza, a depositarle un beso rÃ¡pido en los labios y salir de su habitaciÃ³n no sin antes hacer un comentario.

â€” DeberÃ-as hacerlo por ti.

Quince minutos despuÃ©s, se encontraban enfundados en ropa deportiva, con sus botellas de agua y reproductor de mÃºsica con audÃ-fonos, en la puerta del apartamento. Hiccup llevaba meses sin ejercitarse por centrarse mÃ¡s en el trabajo. No querÃ-a decepcionar a su padre, era el Ãºnico ingeniero en mecatrÃ³nica de la empresa, todos decÃ-an que de nada le servirÃ-a aquello, pero claro, su padre nunca dudaba de Ã©l. Ni mucho menos Astrid y mÃ¡s cuando tenÃ-an planeado usar sus habilidades para hacer un trato con una de la empresa mÃ¡s importante de JapÃ³n y del mundo. RazÃ³n por la cual llevaban viviendo ahÃ- ya varios meses.

â€” Felicidades Astrid, por una semana consecutiva de hacer que mi hijo se levante temprano.

La aludida sonriÃ³ dÃ¡ndole un codazo a su pareja, quien se rascaba con nerviosÃ-simo la nuca y evitaba la mirada de las mujeres de su vida.

â€” Hoy tiene una reuniÃ³n importante y no quiero que llegue tarde.

â€”Entonces no los entretengo mÃ¡s, los estarÃ© esperando con el desayuno.

El castaÃ±o sonriÃ³, tomando de la mano a Astrid y saliendo ya del departamento.

â€” Â¡Gracias mamÃ¡!

Tras cerrase la puerta, Stoick llegÃ³ a la sala de estar donde Valka leÃ-a un libro de recetas nutritivas. QuerÃ-a que ambos jÃ³venes estuvieran saludables y ayudarlos en su actividad fÃ-sica con buenos nutrientes a la hora de alimentarse.

â€”Esos chicos en cierto modo me recuerda a nosotros Valâ€” se sentÃ³ junto a ella brindÃ¡ndole un beso en la frente y fijando su vista en el libro que sostenÃ-aâ€” Pero en su caso, ella es la ruda.

â€” Lo sÃ©, mi hijo es muy feliz a su lado.

Ambos adultos sonrieron recordando sus primeros aÃ±os de matrimonio, antes de la llegada de Hiccup a sus vidas y les diera la felicidad mÃ¡s grande, aquella que creÃ-an ya tener, pero estaban totalmente equivocados.

â€” Pero me hago viejo y quiero ver crecer a mis nietos.

â€” Â¡Stoick! â€”La mujer cerrÃ³ el libro y se puso de lado para ver de frente a su maridoâ€” Â¡Es su primer aÃ±o de matrimonio! Â¿No los has molestado con eso verdad?

Stoick meneÃ³ la cabeza negativamente empezando a reÃ-r prÃ¡cticamente de golpe y levantÃ¡ndose del lugar, dirigiÃ©ndose a la cocina.

â€” SerÃ© paciente, ademÃ¡s, mi hijo aun debe triunfar en la empresa de su padre.

Valka rio quedamente yendo tambiÃ©n a la cocina y empezando a ayudar a su esposo con su desayuno.

â€” Y esa niÃ±a, tambiÃ©n tiene metas importantes antes.

Cambiando de tema mientras cocinaban, disfrutaban de su momento a solas. Claro que cuando la joven pareja estaba presente no es como si notaran su presencia. El departamento, mÃ¡s bien, la suite, era suficientemente grande y espaciosa como para no molestarse mutuamente. Cada matrimonia tenÃ-a su propia habitaciÃ³n, asÃ- como su propio espacio y disfrutaban de la compaÃ±Ã-a en toda la parte de la cocina y la pequeÃ±a sala-comedor.

Una hora mÃ¡s tarde la puerta se abriÃ³, dejando ver a la joven pareja baÃ±ada en sudor, la coleta despeinada de Astrid y sus botellas vacÃ-as. Hiccup seguÃ-a recuperando el alimento mientras que Astrid ya estaba lista para otra ronda de ejercicio que tendrÃ-a que esperar hasta la maÃ±ana siguiente.

â€” Hoy te fue mejor_ babe._

Hiccup sonriÃ³ aun tomando grandes bocanadas de aire y yÃ©ndose a sentar al sofÃ¡ para dejar a sus piernas relajarse y recuperarse por completo. Valka empezÃ³ a reÃ-r gustosa desde la cocina por la situaciÃ³n de su hijo.

â€” Tu padre ya se fue hace rato, dijo que te querÃ-a a las once en punto.

Una Ãºltima inhalaciÃ³n que soltÃ³ en una exhalaciÃ³n de golpe y levantarse como si nada del sofÃ¡.

â€” Â¡Uf! Ya estoy bien, irÃ© a ducharme entonces.

Astrid se sentÃ³ en el pequeÃ±o comedor, empezando a degustar del vaso de jugo de naranja reciÃ©n hecho y platicando amenamente con su ahora suegra, quien al parecer llevaba bastante rato tomando la misma taza de cafÃ©. Cuando Hiccup regresÃ³, ya traÃ-a puesto su traje, la corbata desabrochada y el saco en el brazo izquierdo, para acomodarlo en el respaldo de su silla y empezar con el desayuno junto a Astrid, pues Valka habÃ-a desayunado con su padre. Tuvieron una plÃ¡tica de cosas triviales y uno que otro ataque hacia la falta de condiciÃ³n fÃ-sica del castaÃ±o.

Valka se retirÃ³ a su habitaciÃ³n luego de despedirse de su hijo y permitir que Astrid le amarrara la corbata. Aun no le salÃ-a el nudo, pero lo intentaba siempre, pues le parecÃ-a que ayudar a su esposo con un gesto como ese, aunque bien podÃ-a hacerlo por sÃ- mismo, era algo tierno que harÃ-a que pensara en ella en sus horas de trabajo. Hiccup sabÃ-a que eso no era necesario.

â€” Disfruta el trabajo.

â€” Como siempre _My Lady._

Se tomÃ³ su tiempo para tomarla por la cintura, acercarla a Ã©l y besarla con amor, profundizando el beso en el momento en que ella sumergÃ-a sus manos entre su cabello despeinado. Casi como si ese fuera el Ãºltimo beso.

Una Ãºltima mirada y por fin se fue. SubiÃ³ a su auto y arrancÃ³ enseguida. Ese dÃ-a era importante, su presentaciÃ³n tenÃ-a un peso increÃ-ble para la firma de acuerdos y el negocio de las empresas, solo esperaba que su japonÃ©s no le fuera a fallar en el momento que mÃ¡s lo necesitaba. Justo en esos momentos, deseÃ³ no haber rechazado la propuesta de su padre de traer a un traductor.

0-0-0-0

â€” La junta se adelantÃ³, tenemos competencia hijo. Dejo todo en tus manos.

â€” Â¡Ay Dioses!â€” sintiÃ³ como si sus piernas se volvieran de gelatina. Cuando arribÃ³ al edifico no se esperaba esa bienvenida tan "cariÃ±osa" â€”. No estarÃ© listo papÃ¡.

â€”Vamos hijo, se que puedes hacerlo, por ti hemos llegado hasta aquÃ-.

Un par de empresarios pasaron a su lado haciÃ©ndoles una reverencia que tardaron un momento en responder, aun no se acostumbraban a las costumbres japonesas y menos cuando se encontraban frente a sus futuros colegas.

Uno de ellos preguntÃ³ si se encontraban listos y Hiccup tartamudeÃ³ al responder. De verdad deseaba al traductor pero ya no se podÃ-a hacer nada, esas clases exprÃ©s debÃ-an bastar o al menos eso esperaba. Los cuatro caballeros se dirigieron a la sala de juntas donde los esperaban otros cuatro japoneses y tres mÃ¡s de sus trabajadores, los de rangos mÃ¡s altos.

Hiccup pasÃ³ al frente, se aclarÃ³ la garganta, hizo una reverencia y comenzÃ³ con su presentaciÃ³n, a partir de ese momento, no habrÃ-a nada que detuviera la junta.

0-0-0-0

â€” Para ya Stormfly, tu bebÃ© escucha a travÃ©s de tu panza, Â¿lo sabÃ-as?

ComentÃ³ con una media risa a la cÃ¡mara de la computadora portÃ¡til. A pesar de los aÃ±os, no habÃ-an perdido las costumbre de las video llamadas, y desde que Astrid habÃ-a dejado el continente, lo hacÃ-an con mÃ¡s frecuencia.

â€” Calla ya futura tÃ-a. Â¿No crees que deberÃ-as llamarme ya Siri?

Astrid meneÃ³ la cabeza terminando de trenzarse el cabello, solo escuchando el sermÃ³n de siempre de su mejor amiga.

â€” Digo, serÃ© mamÃ¡ en algunos meses y buenoâ€¦

â€” Storm, siempre te he dicho asÃ- y siempre te dirÃ© asÃ-, al igual que a Toothless el ser madre no cambia nada.

La chica, que reciÃ©n se habÃ-a hecho sus mechas azules de nuevo, abriÃ³ los ojos de golpe y se tocÃ³ el vientre emocionada.

â€” Â¡Se mueve! Siempre lo hace cuando hablo contigo.

â€” Es porque se trata de mÃ-.

Siguieron hablando de cosas cotidianas o del embarazo de Stormfly. Astrid vivÃ-a el primer embarazo de su mejor amiga como si fuera suyo, pues junto a ella se ponÃ-a a investigar todo lo que pudiera respecto al tema. Toothless y Stormfly habÃ-an adquirido matrimonio un aÃ±o antes que ellos y fue en esa boda donde Astrid se comprometiÃ³ con Hiccup.

Toothless trabajaba arduamente para darle la mejor vida a su familia y mÃ¡s cuando le pidiÃ³ a Stormfly dejar su trabajo al menos por un tiempo, querÃ-a que pasara su embarazo lo mÃ¡s cÃ³modo posible y bueno, habÃ-a semanas donde no la veÃ-a mucho o incluso solo podÃ-an hablar por el telÃ©fono. Le iba muy bien siendo piloto, se encontraba en la mejor aerolÃ-nea de todas, cortesÃ-a de Hiccup, y amaba lo que hacÃ-a.

Las chicas se encontraban recordando tiempos del pasado, especÃ-ficamente el primer encuentro en la cafeterÃ-a, cuando las cosas cambiaron por completo.

Astrid se sintiÃ³ un poco mareada.

â€” Â¿Astrid? â€”cuestionÃ³ Storm desde el otro lado de la pantalla ante el cambio de su amiga. â€” Â¿Todo bien?

â€”SÃ-, solo queâ€¦â€” sintiÃ³ como si todo le diera vueltas, hasta que el escritorio comenzÃ³ a moverse. â€” EstÃ¡ temblando.

Justo al decir aquello, escuchÃ³ como si algo hubiera tronado en algÃºn lugar, solo que no sabÃ-a exactamente donde.

â€” Â¿Valka?

â€” Astrid, Â¡levÃ¡ntatele y sal de ahÃ-!

Un segundo, solo bastÃ³ un segundo para que el temblor se hiciera mÃ¡s fuerte, haciendo que algunas cosas de su escritorio se cayeran. ObligÃ¡ndola a levantarse e ir en busca de la mamÃ¡ de su esposo.

â€” Â¡Astrid! â€” fue lo Ãºltimo que escuchÃ³ decir a Stormfly, pues saliÃ³ de su habitaciÃ³n

â€” Â¡Valka!

La mujer llegÃ³ hasta ella en cosa de nada, un segundo mÃ¡s y el temblor se habÃ-a convertido en terremoto, haciÃ©ndoles casi imposible el seguir en pie o avanzar sin caerse o tropezar. Su suite estaba en un quinto piso.

â€” Â¡Hay que salir de aquÃ-! â€” hablÃ³ lo mÃ¡s calmada que pudo la mujer mayor, tomando de la mano a su nuera, apoyÃ¡ndose mutuamente para poder llegar hasta la puerta, cuando los vidrios de la ventana de la sala tronaron.

Ambas mujeres gritaron y Astrid se abrazÃ³ a Valka.

0-0-0-0

La luz del laser empezÃ³ a temblar quedamente sobre lo que el proyector mostraba en la pantalla de plÃ¡stico. Hiccup hizo mÃ¡s fuerza para evitar el temblor Â¿tan nervioso seguÃ-a? Ignorando el pequeÃ±o temblor que esperaba solo fuera Ã©l quien lo notara, se aclarÃ³ de nuevo la garganta y siguiÃ³ hablando. Hasta que uno de los presentes dijo calmadamente que estaba temblando.

â€” Â¿EstÃ¡ temblando?

La naturaleza respondiÃ³ el cuestionamiento de Hiccup volviÃ©ndose un temblor mÃ¡s fuerte, las cosas se empezaron a mover y los presentes se levantaron de su lugar, listos para evacuar. Stoick fue quien llegÃ³ a la puerta primero, cediendo el paso a todos, justo cuando Hiccup iba a cruzar el umbral, el temblor se convirtiÃ³ en terremoto. Las sirenas empezaron a sonar, asÃ- como los policÃ-as empezaron a evacuar a la gente.

Astrid era el Ãºnico pensamiento que tenÃ-a en mente. AsÃ- como Stoick tenÃ-a a Valka.

La gente corrÃ-a intentado encontrar un refugio, el edifico era todo un caos, principalmente las escaleras. Hiccup no se querÃ-a ni imaginar lo que hubiera sido estar en un segundo piso, principalmente para no seguir asustado por su Lady.

Un poste de luz cayÃ³ encima de una mujer que saliÃ³ corriendo del edificio, Hiccup corriÃ³ a auxiliarla al igual que un par de hombres mÃ¡s, cuando vio como la acera se despegaba, Â¿cÃ³mo era posible? La tierra se estaba movimiento, se estaba partiendo. Â¿CuÃ¡nto tiempo iba a durar aquello?

La alarma sÃ-smica lo estresaba tanto como los gritos de la gente que seguÃ-a saliendo del lugar. Sin saber por quÃ©, mirÃ³ a su espalda, la construcciÃ³n parecÃ-a hecha de gelatina, se movÃ-a de lado a lado, casi como si alguien estuviera jugando.

Los dos minutos mÃ¡s largos de su vida y el terremoto apenas se volvÃ-a un temblor, hasta que poco a poco dejÃ³ de moverse la tierra. Todo habÃ-a terminado pero, Â¿a quÃ© costo?

Ahora no habÃ-a persona que no estuviera sosteniendo su telÃ©fono mÃ³vil, en busca de seÃ±al o de poder contactar con sus familiares a pesar de las redes caÃ-das. Hiccup ni siquiera lo intentÃ³, serÃ-a una pÃ©rdida de tiempo. MirÃ³ a su padre, quien al parecer habÃ-a pensado lo mismo que Ã©l. Ambos salieron corriendo en direcciÃ³n al estacionamiento que, por suerte, seguÃ-a en pie, y sin bloqueos, al menos hasta que empezaran a usar los autos, pero pareciera que habÃ-an sido ellos los primeros.

Subieron al auto de Hiccup, el que no estaba bloqueado por otro auto de algÃºn empresario que probablemente seguirÃ-a llamando por celular inÃºtilmente. ArrancÃ³ enseguida saliendo a toda velocidad de ahÃ- mientras que Stoick intentaba contactar con alguna de las dos mujeres.

â€” Â¡Es inÃºtil! â€” Se quejÃ³ el mayor, conteniendo la ira y las ganas de lanzar su mÃ³vil por la ventanaâ€”. No hay seÃ±al, ni siquiera marcaciÃ³n.

El castaÃ±o no dijo nada, apretÃ³ el volante con tal fuerza que los nudillos se le pusieron blancos y pisÃ³ el acelerador casi a fondo. Conforme avanzaban, la situaciÃ³n en la ciudad se veÃ-a cada vez peor. Ã•rboles, postes, y alguna que otra casa destruida. SeguÃ-a acelerando en tanto su padre seguÃ-a maldiciendo.

Dio vuelta en la esquina y sintiÃ³ un vuelvo en el corazÃ³n. Si creyÃ³ que la situaciÃ³n iba mal, en esa calle estaba peor. Tuvo que frenar abruptamente para evitar chocar con escombros que bloquearon ese atajo.

â€” PapÃ¡.

Se sorprendiÃ³ por lo entrecortada que se habÃ-a escuchado su voz en ese instante. Se quedÃ³ quieto, apretando cada vez mÃ¡s el volante, aferrÃ¡ndose a Ã©l como si fuera su Ãºnica salvaciÃ³n.

â€” EstarÃ¡n bien hijo. EstarÃ¡n bien.

RecobrÃ³ la compostura y dio reversa, debÃ-a tomar el camino largo. SiguiÃ³, ahora a una velocidad menor, solo una calle mÃ¡s y llegarÃ-an, solo una calle mÃ¡s y verÃ-a el edifico. Pero no lo vio y ya no pudo avanzar, la calle estaba bloqueada.

â€” Â¡Hiccup espera!

Pero no habÃ-a nada que lo detuviera, saliÃ³ del auto y corriÃ³, corriÃ³ como nunca antes habÃ-a corrido. Se suponÃ-a que en esa calle se divisaba el edifico, se suponÃ-a que debÃ-a verlo. Faltaban un par de calles para llegar hasta Ã©l y corriÃ³, corriÃ³ impulsado por el miedo, siendo vÃ-ctima de su adrenalina. CorriÃ³ hasta que llegÃ³.

Se detuvo donde la puerta debÃ-a de estar, pero estaba una ventana rota, una parte del edifico que al parecer habÃ-a quedado intacto, medio edifico, si no es que mÃ¡s, habÃ-a colapsado.

â€” Â¡Astrid! â€”. GritÃ³ desesperado empezando a subir por los escombros, pero alguien lo tomÃ³ por los hombros evitando sus acciones.

â€” Â¡Espera!

MirÃ³ al hombre, un japonÃ©s de mediana edad que portaba un casco de protecciÃ³n.

â€” DÃ©jeme ir. Â¡Mi esposa y mi madre estaban en el quinto piso durante el terremoto!

â€” Debes esperar.

â€” Â¡No! Debo ayudarlas.

â€”No entiendesâ€”, en ese momento arribÃ³ Stoick, quedando tan sorprendiÃ³ como Hiccup a su llegadaâ€”. Lo que tÃº estÃ¡s viendo es el octavo piso.

Todo su cuerpo temblÃ³, las piernas no lo pudieron sostener y cayÃ³ de rodillas sin despejar su mirada de los escombros. Las lÃ¡grimas corrieron por sus mejillas incontrolablemente.

â€” Â¡Astrid!

0-0-0-0

Quedaron solos. Ninguno de los dos se alejÃ³ de aquellos escombros. Fueron los principales voluntarios para buscar sobrevivientes de aquel edificio. Ellas no habÃ-an sido las Ãºnicas atrapadas, y aunque sonara egoÃ-sta y hasta cruel, eso a Hiccup no le importaba. QuerÃ-a verlas vivas. QuerÃ-a abrazar de nuevo a Astrid, besarla, admirarla.

Fueron dÃ-as difÃ-ciles y obscuros. Nadie descansaba en todo JapÃ³n, los equipos de rescate habÃ-an llegado pronto junto a mÃ¡s voluntarios. DÃ-a y noche se hacÃ-an las bÃºsquedas y rescates, se escuchaban noticias de sobrevivientes por todas partes y eso, eso solo servÃ-a para bajar la moral del castaÃ±o.

â€” Vamos Hiccup, debes comer algo.

Stoick se sentÃ-a igual que su hijo, pero si Ã©l se dejaba caer, si Ã©l no se mantenÃ-a fuerte, no lograrÃ-an nada, Ã©l veÃ-a las cosas con mÃ¡s realismo pero aun esperanzado y su hijo tal vez no.

â€”Astrid no ha comido nada. Mi mamÃ¡ no ha comido nada. EstarÃ© bien.

TenÃ-a razÃ³n, y eso lo llenÃ³ de culpa pero, y si ellos no se mantenÃ-an fuertes, Â¿entonces quiÃ©n las rescatarÃ-a si se debilitaban tanto como ellas?

DÃ-a y noche.

LÃ¡grimas y gritos.

DesesperaciÃ³n y dolor.

Esperanza y miedo.

Movieron mÃ¡s piedras y se encontraron con la primera seÃ±al de vida. Una niÃ±as pequeÃ±a lloraba con fuerza, dando seÃ±ales de vida, dando seÃ±ales de esperanza.

â€” Â¡Deprisa, ayÃºdenme!

Mientras Hiccup movÃ-a los escombros y le hablaba a la niÃ±a, sus lÃ¡grimas rodaron por las mejillas. No sabÃ-a quÃ© sentimiento las causaba ni quÃ© era exactamente lo que sentÃ-a.

Los demÃ¡s rescatistas llegaron.

â€” AyÃºdame... â€”hablaba entre el llanto la pequeÃ±a, sin dejar de mirar a su hÃ©roe que reciÃ©n veÃ-a.

Con todo el esfuerzo, Hiccup se inclinÃ³ para tomarla de la cintura y sacarla de ahÃ-. La pequeÃ±a no dejaba de llorar ni de aferrarse con temblor a su hÃ©roe, a su salvador, quien no podÃ-a dejar de llorar.

La dejÃ³ en la camilla que ya tenÃ-an preparada, asegurÃ¡ndose de que estuviera cÃ³moda. Ella tocÃ³ su mejilla secÃ¡ndole la lÃ¡grima que caÃ-a.

â€” Graciasâ€” susurrÃ³ aun ahogada en llanto la pequeÃ±aâ€” Gracias.

Hiccup se quedÃ³ helado, viendo como se la llevaban a toda prisa.

â€” Â¡Hiccup! â€” gritÃ³ su padre de una forma que hizo que un escalofrÃ-o recorriera su cuerpo.

No respondiÃ³, solo corriÃ³ de nuevo a la cima de todo el desastre. Estaba a punto de preguntar quÃ© sucedÃ-a cuando lo oyÃ³. Unos golpeteos de metal contra metal. Su corazÃ³n se detuvo. Se escuchaban lejos, pero eran bastante claros.

â€” Â¿Puedes oÃ-rme? â€” fue su padre quien gritÃ³ a todo pulmÃ³n. â€” Â¡Golpea tres veces si es asÃ-!

Y asÃ- pasÃ³.

â€” Â¿EstÃ¡s bien? Golpea dos para no, tres para sÃ-â€” dos golpes que alertaron a muchos. Especialmente al castaÃ±o.

â€” Â¿EstÃ¡s solo?

Dos golpes.

â€” Â¿CuÃ¡ntas personas hay contigo?

Un golpe.

â€” Tranquilos, estarÃ¡n bien.

Y la bÃºsqueda comenzÃ³, movieron rocas de todos tamaÃ±os y pesos. Nadie se detuvo, una esperanza de vida mÃ¡s, debÃ-an rescatar a esas dos personas de una buena vez.

La oscuridad llegÃ³ demasiado pronto, pero eso no los detuvo, eso no habÃ-a detenido a Hiccup antes, no lo harÃ-a ahora. Algunas lÃ¡mparas alumbraban el sitio, tanto hombres como mujeres estaban ayudando, pasÃ¡ndose los escombros, removiÃ©ndolos y preguntando de vez en vez la situaciÃ³n de las vÃ-ctimas.

Poco mÃ¡s de media noche, dejaron de necesitar los golpes y gritos con fuerza. Se toparon con unas piernas que Stoick reconocerÃ-a enseguida, unas piernas con la ropa rota de un pantalÃ³n que no olvidarÃ-a.

â€” Â¿Valka?

Todo el cuerpo del hombre temblÃ³ al escuchar la respuesta de una voz ronca.

â€” Â¿Stoick?

â€” Te voy a sacra de ahÃ- Val.

â€” Deprisa, Astridâ€¦

VolteÃ³ a ver a su hijo, quiÃ©n tambiÃ©n escuchÃ³ aquello. Su respiraciÃ³n se acelerÃ³ tanto como su pulso, volviendo a poner manos a la obra. Temblaba demasiado y ya no le importaba estar llorando como lo hacÃ-a. Los otros rescatista lo vieron con preocupaciÃ³n, entendiendo la situaciÃ³n y dÃ¡ndose prisa tanto como ponÃ-an cuidado a lo que hacÃ-an.

Tuvieron que amarrar una roca que estaba obstruyendo el acceso a las vÃ-ctimas. Cuando alzaron ese pedazo pesado, se encontraron al fin, con esos rostros que con desesperaciÃ³n habÃ-an buscado tanto tiempo.

Valka estaba consciente, totalmente sucia y con la blusa ensangrentada. Stoick fue quien la sacÃ³ de ahÃ- en brazos, siendo cuidadoso con lo que parecÃ-a ser un brazo roto. Y Astrid.

â€” Â¡Astrid!

Hiccup bajÃ³ hasta ella, una vez que su papÃ¡ sacÃ³ a su madre; igualmente tenÃ-a la blusa ensangrentada, estaba inconsciente y la sangre seca de su rostro no le permitÃ-a ver bien, sus emociones no le permitÃ-an ver con claridad. Â¿SeguÃ-a viva?

â€” Astridâ€¦Astrid por favor.

Con su mano temblando, tocÃ³ su rostro, removiendo el cabello que le impedÃ-a ver completo. No supo quiÃ©n le dijo que no la moviera, porque sabÃ-an que algo andaba mal. La camilla llegÃ³ hasta ahÃ- junto a los rescatistas especializados.

Alguien lo tomÃ³ de los hombros y lo hizo moverse, estaba en shock. No percibÃ-a la respiraciÃ³n de su esposa. No veÃ-a reacciÃ³n alguna en ella. La tomaron solo como ellos sabÃ-an, sacÃ¡ndola prÃ¡cticamente sin moverla de su posiciÃ³n.

Sus piernas reaccionaron antes que Ã©l. CaminÃ³ detrÃ¡s de ella. Ignorando el sonido, sus palpitaciones no se lo permitÃ-an, todo estaba borroso, todo se movÃ-a a gran velocidad menos ella. Alguien lo tocÃ³ por el hombro pero Ã©l lo ignorÃ³ por completo.

Los paramÃ©dicos la atendÃ-an rÃ¡pidamente, se movÃ-an de un lado a otro, buscando el pulso, dÃ¡ndole oxigeno. Tratando de reanimarla, de revivirla.

Sus piernas ya no pudieron mÃ¡s con su peso y cayÃ³ de rodillas, dejando salir el llanto que habÃ-a contenido, dejando escapar alaridos de miedo.

0-0-0-0

OjalÃ¡ le hubiera dicho cuanto la amaba, ojalÃ¡ hubiera sido el hombre que ella tanto se merecÃ-a, ojalÃ¡ nunca hubiera perdido un momento con ella. OjalÃ¡. OjalÃ¡.

AprendiÃ³ la lecciÃ³n mÃ¡s importante de su vida. Y la aprendiÃ³ de la peor manera posible.

0

0

0

0

AbriÃ³ los ojos lentamente, y le costÃ³ algo de trabajo poder enfocar bien todo lo de su alrededor. No sentÃ-a su cuerpo, tenÃ-a una pesadez tal que pareciera que habÃ-an incrementado la gravedad de la habitaciÃ³n. Una habitaciÃ³n amplia y blanca que parecÃ-a dar vueltas.

CerrÃ³ de nuevo los ojos con lentitud y apretÃ³ con fuerza relajÃ¡ndose de nuevo, pues tambiÃ©n su rostro estaba totalmente adolorido. InhalÃ³ profundamente algunas veces y por fin abriÃ³ los ojos. Ya todo estaba claro, solo le quedaba el dolor muscular.

IntentÃ³ proferir la pregunta que llegÃ³ enseguida a su mente, pero no hallÃ³ su voz, sintiÃ³ la garganta seca al igual que los labios, de nada le sirviÃ³ relamerlos, pues pareciera que incluso la saliva se habÃ-a ido. TenÃ-a una sed incontrolable.

â€” Â¿CÃ³mo te sientes?

VolteÃ³ levemente de donde la voz provenÃ-a, dÃ¡ndose cuenta que se trataba de una enfermera, al parecer estaba administrÃ¡ndole medicamento. Se mirÃ³ los brazos, descubriendo que tenÃ-a una aguja en el dorso de la mano derecha, se llevÃ³ la otra mano al rostro por la cierta impresiÃ³n, descubriendo que tambiÃ©n tenÃ-a unos pequeÃ±os tubos en su nariz que le brindaban oxÃ-geno.

IntentÃ³ proferir de nuevo otra pregunta, pero simplemente no pudo. Se aclarÃ³ la garganta.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³? â€” su voz estaba totalmente ronca.

La mujer empezÃ³ a tomar sus signos vitales.

â€” Un terremoto. Estuviste en coma por casi dos mesesâ€”. La sorpresa se apoderÃ³ de su rostro adoloridoâ€”. Te transfirieron aquÃ- en cuanto se pudo salir de JapÃ³n.

La cama empezÃ³ a elevarse con lentitud, brindÃ¡ndole una vista mÃ¡s amplia de la habitaciÃ³n donde se encontraba. Cuando estaba totalmente acostada, sus pies cubiertos de la sÃ¡bana no le permitÃ-an ver a la luz de su vida. Hiccup se encontraba con la cabeza de lado en un pequeÃ±o sillÃ³n. Cuando la enfermera vio la expresiÃ³n de su paciente volviÃ³ a hablar.

â€” Ã‰l siempre estÃ¡ aquÃ-, desde que llegaste, solo sale cuando los otros visitantes se lo exigen demasiado.

Las lÃ¡grimas rodaron por sus mejillas de manera silenciosa y casi imperceptible. RecordÃ³ el terremoto. RecordÃ³ todo lo que habÃ-a pasado.

Su corazÃ³n se acelerÃ³. Estaba con Valka en ese momento, cuando las ventanas tronaron y el edifico se derrumbÃ³, la habÃ-a abrazado con

intenciones de protegerla, recordÃ³ como los escombros la golpeaban, recordÃ³ estar gritando con Valka. RecordÃ³ caer y sentir que el crÃ¡neo se le rompÃ-a. RecordÃ³ el llanto de su compaÃ±Ã-a cuando ella sonriÃ³ intentado verse optimista y de ahÃ-â€¦nada.

â€” Trata de no moverte mucho por favor, te rompiste el tobilloâ€”. MirÃ³ como pudo a su enfermeraâ€”. Fue un milagro que solo haya sido eso.

Se llevÃ³ ambas manos a la cara, agradeciendo tener esos tubos, de lo contrario, probablemente no podrÃ-a respirar, estaba pensando en lo peor. Â¿QuÃ© habÃ-a sido de Valka? Â¿A quÃ© se referÃ-a exactamente con el milagro?

En ese momento, Hiccup abriÃ³ los ojos, dÃ¡ndose cuenta enseguida de que ya se encontraba consciente. CorriÃ³ hasta ella y posÃ³ su mano sobre esa rubia cabellera enredada.

â€” Astrid.

La emociÃ³n se apoderÃ³ de Ã©l, una felicidad que le devolviÃ³ la vida.

â€” Valkaâ€¦ella.

Hiccup negÃ³ empezando a sonreÃ-r, comenzando a llorar de nuevo, pero por primera vez, a causa de la alegrÃ-a.

â€” Ella estÃ¡ bien My Lady, de no ser por ti, quiÃ©n sabe quÃ© hubiera pasado.

â€” Â¿La salvÃ©?

â€” AsÃ- esâ€”. Se inclinÃ³ sobre ella para besar su frente y luego hincarse para quedar a su altura, tomar su mano con apego y dejando que las lÃ¡grimas se apoderaran de Ã©lâ€”. No sabes cuan asustado estaba. CreÃ- que te perderÃ-aâ€¦mi vida se acababa.

Astrid lo mirÃ³ con una leve sonrisa, pero Ã©l no la miraba, pareciera que la aguja que atravesaba la piel de su mano era mÃ¡s interesante.

â€” Cuando te sacaron de los escombros y no despertasteâ€¦ me aterrÃ©, pensÃ© que quizÃ¡s serÃ-a demasiado tardeâ€”. Una lÃ¡grima cayÃ³ en su manoâ€”. Me has devuelto el alma, mi razÃ³n de vivir.

â€” Gracias, por cuidar de mÃ-, babe.

La mirada verde chocÃ³ con la azul de ella. Ambos lloraban, pero era un llanto tranquilo, un llanto silencioso. Hiccup se levantÃ³ y la abrazÃ³, depositando un beso en sus labios resecos.

La puerta de la habitaciÃ³n se abriÃ³ de golpe. Obligando a la feliz pareja voltear para ver de quiÃ©n se trataba. No les sorprendiÃ³ la forma en que la puerta habÃ-a azotado en cuanto notaron quiÃ©nes entraban.

â€” Â¡Tu! Â¡Â¿CÃ³mo te atreves a dejarme con el susto en el corazÃ³n?! â€”. Gritaba su mejor amiga, mientras que su esposo,

intentaba calmarla sin Ã©xitoâ€”. Â¡Â¿Sabes cuan preocupada estaba desde que la conexiÃ³n se perdiÃ³ y no supe nada de ti ni de Hiccup, o Valka y Stoick?!

ComenzÃ³ a avanzar un tanto rÃ¡pido, seguida muy de cerca por el chico del cabello azabache.

â€” Â¡Â¿Sabes cuÃ¡nto llorÃ© cuando te vi en coma?! â€”. Hiccup se fue retirando lentamente, dÃ¡ndole el pasoâ€”. Â¡Â¿Sabes cuÃ¡nto daÃ±o le pudo haber hecho esta preocupaciÃ³n a tu sobrino?!

Se detuvo junto a ella, acariciÃ¡ndose el vientre de ocho meses. Estuvo a punto de hacer otro reclamo cuando el nudo de su garganta explotÃ³ y la hizo caer en llanto. Un llanto escandaloso que no se detuvo.

â€” Â¡Astrid!

Toothless le acercÃ³ un banco y la ayudÃ³ a sentarse, no se recostÃ³ sobre la cama porque su panza se lo impedÃ-a, pero lloraba, sin dejar de repetir el nombre de su mejor amiga con alivio. Astrid sabÃ-a que no habÃ-a llorado en todo el tiempo que estuvo inconsciente, pues en ese momento se estaba desahogando por completo.

â€” Me alegra verte bien de nuevoâ€”. HablÃ³ Toothless, entre el llanto de Stormfly, sabiendo que hablaba por ella al decir aquello.

Stoick y Valka la vieron desde la entrada, sonriendo con la misma intenciÃ³n. Agradecidos de verla bien, pero prefirieron dejar a los jÃ³venes con su encuentro. Ya habrÃ-a tiempo para los mÃ¡s grandes.

â€” Vamos Stormflyâ€¦

Pero su amiga no dejaba de llorar. De repetir lo feliz que estaba por verla bien de nuevo. Y Toothless se preocupaba por verla hipear tanto.

â€” Es queâ€¦estoyâ€¦estoy muy feliz.

0-0-0-0

â€” Hiccup, no es necesario y lo sabes. Para ello estÃ¡n las muletas.

Astrid reÃ-a mientras le decÃ-a aquello. Iba en brazos de su esposo rumbo a su casa, por fin despuÃ©s de cuatro semanas en el hospital.

â€” DÃ©jame hacerlo, My Lady.

Cuando llegaron a la puerta la bajÃ³ con lentitud, sin soltarla de la cintura y aun brindÃ¡ndole apoyo para que no recargara su pie con yeso.

La mirÃ³ con amor y cariÃ±o antes de besarla apasionadamente, un beso que ella profundizÃ³ acercÃ¡ndolo por la nuca. Era el primer beso que se daban de esa manera desde que ella despertÃ³. Astrid inspirÃ³ el aroma que tanto amaba de Ã©l, y esperaba que Hiccup no hiciera lo

mismo, pues sentÃ-a que aun olÃ-a a hospital y medicamento.

Se separaron solo unos centÃ-metros para sonreÃ-r y volverse a besar, con un poco menos de sentimiento, pero igual de manera significativa.

â€” TenÃ-a que hacerlo o me volverÃ-a loco si esperaba mÃ¡s tiempo.

Astrid sonriÃ³ ampliamente, sin dejar de verlo y acariciando su cabello.

â€” Â¿Por quÃ© lo dices?

El castaÃ±o no respondiÃ³, metiÃ³ la llave en la cerradura y tomÃ¡ndola de nuevo en brazos entraron en su casa, dio solo un par de pasos en direcciÃ³n al comedor, donde un cartel muy colorido adornaba el lugar, decorando en grande "Bienvenida a casa Astrid"

Stormfly lanzÃ³ las serpentinas, seÃ±al para que todos gritaran.

â€” Bienvenida de vuelta.

Todos sus amigos y seres queridos estaban ahÃ-.

â€” Bienvenida My Lady.

Astrid sonriÃ³, agradecida de estar viva.

* * *

><p>Me demorÃ© mÃ¡s de lo que tenÃ-a planeado pero al fin ya estÃ¡ aquÃ-, un fic lleno de feels con mucho amors(?<p>

Aprovecho para desearles una feliz navidad mis queridos vikingos. Muchas gracias por leer siempre mis fics, dejarme un reviews y por estar atentos a mis actualizaciones. Â¡Miles de besos y abrazos para ustedes!

Para los que esperan Solo un sueÃ±o, les pido un poco de paciencia, en mi FB ya medio les expliquÃ© el por quÃ© de mi demora.

Sin mÃ¡s, se despide su amiga _**Risu-chan xD**_

Bye-bye!

Los reviews son el alimento del escritor.

PD: Â¿QuÃ© dijeron? Â¿Tan cruel serÃ-a su vida despuÃ©s de tanto tiempo? Pues no, Â¡no! Si ignoran el terremoto y lo malo, asÃ- es como sus vidas podrÃ-an ser, vean solo lo bonito y cambien un poquito la perspectiva.

"_**Accidentalmente enamorados: Â¿Juntos al fin?"**_

_**PrÃ³ximamente.**_

**23-Diciembre-2015**

```
End
file.
```